

JACA ESPAÑOLA

ÓRGANO DE LA OFICINA DE PRENSA Y PROPAGANDA

Diario Patriótico -- Núm. 369



29 Septiembre 1937

II Año Triunfal

ANIVERSARIO DE HONRA Y DIGNIDAD

PROCLAMACIÓN DEL CAUDILLO FRANCO COMO JEFE DEL ESTADO Y GENERALÍSIMO DE LOS EJÉRCITOS NACIONALES

Hoy se cumple un año de la proclamación del Excmo. Sr. D. Francisco Franco Bahamonde como Jefe del Estado y Generalísimo de los Ejércitos Nacionales. Efemérides trascendental en la historia de España y de la Civilización de Occidente, salvada de la irrupción bolchevique, despiadada y cruel, por el esfuerzo denodado del primer soldado español, del que conduce a las huestes guerreras por el camino seguro de la victoria.

La actividad y el tesón del Caudillo en esta empresa liberadora son tan grandes como su patriotismo, de antes, de ahora y de siempre. Su obsesión es el enaltecimiento y la prosperidad de España. Y a ese ideal generoso ha sacrificado y sacrifica las mejores horas de su vida: en Africa, en la Península, y ahora al frente del glorioso Ejército que está reverdeciendo los laureles de Ceriñola, San Quintín y Bailén.



SALUDO A FRANCO:
¡ARRIBA ESPAÑA!

Franco no ansía otra cosa que la grandeza de España, después de la postración límite a que la han llevado los errores de antaño y las felonías y la avilantez de hogano. Asegurar el porvenir de la Nación, esplendoroso y fuerte: la Patria una, grande y libre. Y para eso ha demandado la colaboración de los españoles dignos, encuadrados en la milicia de Falange Española Tradicionalista de las JONS. A dársele sin regatear, con el corazón en alto, pensando en Dios y en España.

En esta fecha solemne, en este aniversario de honra y dignidad, renovamos a ese preclaro varón que todo lo merece porque él lo da todo, el testimonio de nuestra adhesión incondicional, de nuestra admiración y de nuestra gratitud.

Formemos todos en la doble fila triunfal para dar paso al redentor de España.

Que Dios le conserve su preciosa vida.

RICARDO DEL ARCO

Franco no resolverá el problema de la tierra con discursos ni con debates parlamentarios. Franco elevará de su dolor y de su penuria al campesino, para que comparta con las demás clases de España su señorío de bienestar y de grandeza.

A FRANCO

Yo quisiera encontrar, Caudillo, en tu elogio, la palabra justa. No me sirven los adjetivos. Adjetivar es, incluso cuando calificamos, determinar, diferenciar; y toda diferenciación supone una identidad previa: y tú eres impar. Tú eres, en la llanura inmensa, la cima señera y única. Tú eres, por designio de DIOS, para la España que agonizaba, el Caudillo, el Guía, el Vencedor, el Salvador.

Renuncio, Caudillo, a encontrar, en tu elogio, la palabra justa. Te la dirá la Historia y el mundo bendecirá tu nombre.

Lo que puedo decirte, porque soy español, porque acudí a tu llamamiento desde el primer instante, porque sé lo que es servir un ideal en la trinchera y en la retaguardia, sin buscar más galardón que la satisfacción íntima del deber cumplido, es cómo vibran por tí los corazones de España.

En la sombra de una capilla, ante la imagen venerada de la Virgen, que fué madre y supo de amor y de dolor, otra madre enlutada llora y reza, reza por tí. Se le llevaron a su hijo una mañana fría. Una bala le partió el corazón. Iba de frente, como tú le enseñaste. La madre—es madre—llora y reza, reza, Caudillo por tí. Y como ella todas las madres, todas las esposas, todas las hermanas, todas las novias de España te bendicen.

Y nosotros, a los que nos has devuelto el orgullo de sentirnos españoles, también pedimos por tí; pedimos y esperamos, esperamos la orden para cumplirla fielmente, sin reservas mentales, porque sabemos que es nuestra honra y nuestra gloria. Somos españoles de la España de Franco. Has conseguido de tu pueblo que no tema a tu espada, porque tu espada es símbolo de tu justicia y lleva en su empuñadura la cruz que es símbolo de tu amor a tu pueblo.

Franco, Caudillo, que DIOS te bendiga.

Enrique PÉREZ SINUÉS

El programa del Nuevo Estado dice:

«Hay que elevar a todo trance el nivel de la vida del campo, vivero permanente de España» Por lograr esto lucha el soldado en las trincheras. Y Franco le dirige a la victoria.

El Caudillo, intérprete de los deseos de sus hombres, ha resuelto el problema del trigo.

Servidor preclaro de España la Señora

29 de Septiembre: San Miguel, Arcángel. En el calendario cristiano, esa es la indicación para los fieles, que han de orar y tener valedores en el reino de los cielos; en el calendario heril es principio del año, cambio de servidumbre; en el nacional, aniversario de la exaltación del Generalísimo a la Jefatura del Estado.

Franco, el Anhelado, preside y rige, desde hace un año, los destinos gloriosos de nuestra Patria Imperial. Mejor dicho: es el primero de los que estamos al servicio de la España heroica. Porque Franco no fué exaltado como dueño y señor, puesto que el Señorío corresponde por entero a la madre Patria. Franco es, por la gracia de Dios y el anhelo unánime de los españoles patriotas, el primer servidor de España. Lo es, como el Arcángel Miguel es el príncipe de las milicias celestes: primer soldado de nuestros Ejércitos.

É igual que el capitán de las angélicas jerarquías tuvo la misión de arrojar a Lucifer el rebelde; por designio de la Providencia (no se tome como irreverente el parangón), Franco ha recibido la investidura de Jearca supremo de la hispanidad, para ser el debelador de las huestes luciferianas, azote de Dios y deshonor de los pueblos. Aquel «¿Quién como Dios?» del Arcángel, es, en el lábaro de Franco, un viril. «¿Quién como España?», divisa de patriotismo, lema de honor y consigna de victoria.

Contigo estamos, Capitán. Todos por España, por la Patria Una, Grande, Libre, Católica e Imperial. Tú eres nuestro guía que llevas a la Victoria; y pronto, muy pronto, cuando el príncipe de las tinieblas encarnado en las hordas, háyase hundido en sus antros, derrotado para siempre, entonaremos el himno de la Patria redimida, asociando a su nombre bendito el de su Siervo preclaro:

Franco, Franco, Franco. ¡Arriba España!

F.

Franco intensificará la propiedad privada, como fruto sagrado del sudor de los trabajadores. Franco defenderá a los pequeños propietarios contra los tentáculos del gran capital que ha de ser encauzado por el Caudillo para que cumpla su misión de fecundar la Patria.

SECCIÓN FESTIVA

Don Juan Tenorio

(CONTINUACIÓN)

Brígida. Pues ¡claro!
 ¡Si esto es el himno de Riego!
*(Lo deja caer para que lo recoja quien ya se
 sabrá: hay que excitar la curiosidad, lector.
 Ahora viene lo de los tientos anunciados.)*
 Brígida. ¡Chitón!
 Doña Inés. ¿Qué?
 Brígida. Guardad silencio.
 Doña Inés. ¡Ay, Brígida! Me estremeces.
 Brígida. ¡Oís, doña Inés, tocar?
 Doña Inés. Sí. Lo mismo que otras veces
 los tientos oigo cantar.
 Brígida. Pues no habléis más de los tientos...
 porque os podrían tentar.
 Doña Inés. ¡Qué locura! ¿Puede un hombre
 tentarme aún a mí?
 Brígida. Quizá...
 y servirle esa guitarra
 pa que aquí pueda llegar.
 Doña Inés. *(Muy triste)* ¡A mí con tientos!!
 Brígida. ¿Quién sabe?
 No desconfíes, Inés,
 si alguno coge la clave
 pué arrancarse y... ¡a las tres!
(Se oye un ¡ay! que desgarrar el alma.)
 ¿Habéis oído? ¡Un jipiol...
 Los tientos, muy cerca están.
 Doña Inés. Yo no he oído ni pío.
(Entra el Verrugas y la abraza)
 Mas ¿quién me tienta?
 Brígida. ¡Don Juan!
 Doña Inés. ¿El Verrugas? Yo deliro.
 Don Juan. ¡Inés de mi corazón!
 Doña Inés. Y es realidad lo que miro
 porque veo una visión.
*(Don Juan, al oírse llamar visión, tuerce unas
 mías el morro superior de arriba)*
 Me ahogo, apenas respiro...
 ¡Maldito sea el pulmón!
 ¡Ay de mí!
*(No cae desmayada, porque demasiado pronto
 la coge Don Juan. La Pasio, aunque no se ha ido,
 no vuelve.)*
 Don Juan. Mas ¿es que se ha desmayado,
 o me estáis dando el camelo?
 ¿A que la dejo en el suelo?
 Doña Inés. *(abriendo uno ojo; elizquierdo, ¡claro!)*
 ¡Ay, que pellizco me ha dado!
 Brígida. En vuestros brazos tomadla
 y vamos p'al Hospital:
 basta ya de parchearla.
 Doña Inés. *(Aparte)* ¡Déjalo tú, carcama!
 Don Juan. Cargaré con este pingo
 ya que no hay otro ¡caray!
 De feas, ya no distingo.
 ¿Me la dejará la F. A. 1?
*(La coge como buenamente puede y se larga
 con ella. Chutti, entra sobre una patineta y va
 hacia Brígida)*
 Chutti. ¿Qué conquista la del amor
 Se ha llevado una pelleja.
 Brígida. *(Mirándolo arrobada. Aparte)*
 ¿Si me acudirá al reclamo?
 ¡Ayyy!
 Chutti. Pues me voy con la otra vieja.
*(Empiezan a encorrerse como si jugasen a tú
 la llevas, y al final, quien se la lleva es él.)*
 D.
 (Continuará)

INFORMACIÓN DE LA GUERRA

Comunicados Oficiales

Boletín informativo del Cuartel General del Generalísimo, con noticias recibidas hasta las 20 horas del día de hoy.

EJERCITO DEL NORTE.—Frente de Asturias. En el sector oriental nuestras fuerzas han continuado su avance ocupando Becuña, Llerance, al Oeste de Jorbilliga, alturas al Oeste de Motrecho y otras al Oeste de Ibeo.

También se han ocupado los crestones rocosos de Belluga, Eraya, Monedo, sierra de Covallerda, Talavero y pueblos de Bobia de Arriba y Bobia de Abajo, Villar y Onís.

Se han vencido las resistencias opuestas por el enemigo, que ha sido duramente castigado, dejando en nuestro poder más de 100 muertos, 65 prisioneros, 60 fusiles y 3 ametralladoras. Se han pasado a nuestras filas 112 milicianos.

En el sector occidental cañoneo en las posiciones de Grado.

Frente de León.—Una columna ha avanzando por la carretera de Tarna ocupando Torcos y limpiando la zona situada al Sur hasta la línea de Marañón.

Han sido también ocupados los Sestiles, Peñarubia y Cobueljo. Se han enterrado más de 200 cadáveres de enemigos y se han recogido armamentos diversos y municiones.

Otra columna, a pesar de la resistencia enemiga, siguió su avance por la sierra Valporquera.

En este frente se han recogido hasta ahora por el servicio de recuperación 626 fusiles, varios cientos de millares de cartuchos, muchas granadas de mano y una gran cantidad de material de fortificación.

EJERCITO DEL CENTRO.—Frente de Aragón. —En las últimas horas de la tarde de ayer volvió a atacar el enemigo algunas posiciones del sector de Orna siendo enérgicamente rechazado.

En el sector de Zuera se han ocupado Las Sardas, Regordín, Lomas de Enmedio y Portillo, habiéndose cogido al enemigo 30 prisioneros, un tanque ruso y abundante armamento y municiones.

En los demás frentes sin novedades dignas de mención.

EJERCITO DEL SUR.—En un reconocimiento efectuado en el sector de Granja de Torrehermosa se han encontrado y recogido 27 fusiles del enemigo, 2 fusiles ametralladores y varios efectos y material.

Se han presentado a nuestras filas 10 milicianos y soldados, dos de ellos con caballos, equipo y armamento.

ACTIVIDAD DE LA AVIACION.—En el sector de Zuera ha sido derribado un avión enemigo por nuestras ametralladoras antiaéreas.

Salamanca, 28 Septiembre 1937, II Año Triunfal.

Pérdida. Se ha extraviado un reloj de pulsera de cadena, que iba dentro de una envoltura de cigarrillos. Se agradecerá que quien lo haya encontrado lo presente en la imprenta de este periódico, por habérsele extraviado a un soldado.

FRANCO, personificación del Ejército español

Franco representa, en estos momentos supremos, al pueblo español, con sus virtudes exaltadas por el fuego santo de la Cruzada. A este pueblo que luce como en los tiempos sin puestas de sol para España Católica e Imperial que era el nuestro, el uniforme de soldado. Y el espíritu castrense lo simboliza el joven Caudillo con su franca sonrisa y el suave mirar de sus ojos.

La unión entre el pueblo y Franco está en el Ejército. El Ejército es el pueblo. Franco con su uniforme de Capitán de la nueva aventura y ventura española, es el supremo jefe de este pueblo guerrero.

El Caudillo personifica al Ejército en el deseo común de Victoria, de grandeza Imperial, de Patria, Pan y Justicia. El Ejército, que no es otra cosa que el pueblo, es el signo máspreciado en el cálculo de vitalidad de una nación. Nuestro Ejército es poderoso, es el mismo que en otras edades llevó nuestro acento en el filo de la espada a otras tierras. Franco con el uniforme de soldado, es el signo exacto de la afirmación moral de nuestro pueblo. El Caudillo es la valorización del mérito por lejano y silencioso que sea.

Mientras en la península estallaban las pompas de la vanidad de muchos, en los planos ardientes de Africa se forjaba un soldado.

Desde 1912, tomando esta fecha de su desembarco en Africa, la vida militar dura y heroica de Franco se inicia.

El oficial esbelto y juvenil, atónito a la inquietud enigmática del continente africano, había de ser por destino del cielo, en el rodar de los años, el forjador de la definitiva victoria de la guerra y de la paz de España.

El Caudillo de la hora presente se vislumbra ya en aquel militar voluntario en los puestos de mayor peligro.

La gloria y la muerte se le rindieron respetuosas a la misión que ellas sabían encomendadas por Dios a aquel soldado de noble y agradable rostro y de valiente y disciplinada actuación.

La aridez de la tierra marroquí, la conciencia de peligro en el combate que aumenta la gloria del héroe, la noción precisa de su responsabilidad como jefe de unos hombres amados como hijos en el encuentro con la muerte, fueron aumentando progresivamente la honda espiritualidad de la vida de Francisco Franco.

La grandeza de trazos gigantes que hay en el Caudillo, es el resultado de una vida por naturaleza genial, templada en múltiples campañas.

Tenso el espíritu, vencidas las tentaciones de la materia lejos de la regalada vida, por su valor e inteligencia Franco logra ser el comandante más joven del Ejército y general a los 30 años.

Cuando Africa se une a España en abrazo fraternal y finaliza la guerra y florece la paz en los planos ardientes de nuestro Protectorado, la

mirada aguda y amorosa de Franco se vuelve a la dolorida Patria.

En ella, las rencillas, los odios, la avaricia, el hambre, la indisciplina, dominan. El alma del guerrero español se estremece y siente congojas infinitas. España, por la que gustoso hubiera dado su vida en Africa, languidece y se destroza ante el desdén del mundo.

Pese a tanta miseria en el suelo español, el Ejército se debate enérgicamente. Los jefes con alto concepto de las virtudes castrenses sentían cómo se le quebraba en el alma su hondo amor de España. Los cuarteles se atiborran de literatura disolvente sin ideales patrios. Indisciplina, falta absoluta del sentido jerárquico, debilitaba al Ejército mejor del mundo, al más valeroso.

Sin embargo, cuando la roca es dura el agua tarda mucho tiempo en corroerla. Las íntimas esencias de nuestro Ejército salvarían a España y al mundo que, de espaldas a la realidad de su cultura, reía estúpidamente con visible inconsciencia.

Obra de cultura del Estado Nuevo

Interrumpida, por motivos que persisten, la obra de la enseñanza oficial, vigila atenta la Junta Técnica del Estado por que, sin embargo, la tarea de cultura no sufra detención en su casa solariega de la Universidad. Hacia ello miraba la disposición del 4 de Enero, que adscribía al Profesorado a la sagrada misión de prestar sus conocimientos en trabajos de investigación, cursos de conferencia y tareas especializadas al servicio del Ejército.

Muy recientemente, tal designio espiritual del nuevo Estado ha tenido expresión en una medida organizadora, propuesta por la Comisión de Cultura y Enseñanza para el curso que se avecina, de una serie de lecciones, que sustituya una parte de lo que en circunstancias normales había sido enseñanza oficial, comprendidas en los diversos aspectos de la Literatura, la Historia y la Ciencia españolas. Al nombre egregio del inmortal don Marcelino Menéndez y Pelayo será advocada esa convenientísima labor divulgadora de principios que importa difundir ahora más que nunca, en estos días en que, noblemente inspirada en las grandezas de un pasado glorioso, se alza la réplica de la Raza frente a la vesanía de las exóticas doctrinas que arruinaban y envilecían a la Patria.

Historia, Literatura, Arte, Teología, Geografía, Filosofía general española, Derecho, Economía, Medicina..., han de formar el contenido de los programas, extensivos también al estudio de cuantos temas hagan relación con el patrio Alzamiento, sus antecedentes y sus consecuencias regeneradoras.

La alteza de miras de la cátedra española, a la cual preferentemente está encomendada misión tan interesante y trascendental, permite vaticinar los mejores frutos de estas enseñanzas que, bajo la égida del Generalísimo Franco, aprenderán a consolidar, con la sana ilustración de los espíritus, la victoria que con tanta gloria vienen abarcando, en defensa de las purísimas esencias tradicionales, los héroes de España.

Tip, Quintilla. — Echegaray, 7. — JACA